

TESTIGO

Los cuentos de Royuela

FERNANDO ROYUELA ACABA DE PUBLICAR UN PUÑADO DE HISTORIAS DESTERNILLANTES Y NADA CORRECTAS POLÍTICAMENTE

En este libro que publica Alfaguara hay 20 historias perfectamente reconocibles, la vida misma de hoy, al tiempo que completamente absurdas. No se trata de una contradicción, es un ejercicio literario perfectamente medido y despendolado del autor. Él es así. A lo largo de su carrera —media docena de buenas novelas— Fernando Royuela ha elegido mezclar —y lo hace con rara habilidad— lo sublime con lo ridículo, la crítica social con el chiste surrealista, la música con la letra, lo iconoclasta con la descripción científica, el humor con la mala idea. Hay un pescadero sofista que todo fía a la palabra, así que decide primero vender peces hembra, luego sólo pescado en mal estado. Él se encarga de convencer a su clientela de las bondades de sus exclusivos productos.



O un industrial que decide desertizar un valle del norte; o un servicio secreto de la marina de los EE UU haciendo curiosas pruebas de programación en la incipiente televisión española de los cincuenta; o el brebaje milagroso que preparaban en la sierra alicantina... Parte de una cita de 'La violeta' cantada por Raquel Meller, vuelve cada vez al atractivo rombo y entre medias va inventando, con humor y conocimiento, historias de negocios redondos, descubrimientos, religión, sexo, gastronomía o ciencia para explicar cómo es la España del siglo XX. Altamente recomendable para saber, para reír, para pasarlo bien leyendo y para conocer cómo se las gasta uno de los narradores españoles más interesantes.

HISTORIA DE ÁFRICA

ESTA CRÓNICA bien podría convertirse en libro de consulta en bibliotecas, universidades, colegios y foros. En apenas 250 páginas y 23 capítulos el autor, periodista de la agencia EFE que conoce muy bien el continente africano, **hace un recorrido en el que cabe la pedagogía, la solidaridad, la historia y la denuncia.** Habla en este libro que publica Catarata de las multinacionales, del hambre, de los parajes idílicos, del tráfico de armas, de los nuevos dirigentes, de los viejos abusos. Exactamente lo que pasa hoy al sur del Sáhara y por qué.

LA CRÍTICA

SANGRE E HÍGADO

'EXPLORADORES DEL ABISMO', DE E. VILA-MATAS (ANAGRAMA)

Después de varias novelas metaliterarias, este escritor a quien seguimos desde hace años sin que nos decepcione nos da un libro de cuentos. Como personaje de sus propios textos —es lo que tiene la metaliteratura— nos relata pronto, por si no lo sabíamos, que recientemente tuvo un percance serio de salud, y en el hospital uno (el escritor) se plantea muchas cosas y así, con la experiencia hospitalaria, van saliendo una gavilla bien notable de relatos, algunos más convencionales (hay uno, espléndido, del tiempo real o imaginado de la vida cruel del colegio, esa cantera de insatisfacciones, traumas y literaturas) y otros totalmente metaliterarios. Se burla —en un relato— de sus odiadores, los que están hartos de sus metaliteraturas —uno es consciente de que está abusando del palabra—, y le exigen más realismo a sus páginas, que meta bocados de realidad, fragmentos de verosimilitud o —dicho en cursiva— más sangre e hígado. Sangre, algo, hígado, también, o riñón, o sonda, pene, lo que sea; todo esto, haberlo, haylo, en este estupendo libro de cuentos.

SE ENFERMÓ de su estancia hospitalaria da testimonio —bien conseguido— en estas páginas, y también de algunos viajes obsesivos —con sonda o no—, y de algunas lecturas —¿no tiene un relato chejoviano o tolstoiano, puro almíbar de literatura, en todo caso?— y desde luego de algunas de sus inquietudes, podría decir obsesiones, si no fuera porque ya he hablado de viajes obsesivos, lástima. En fin, forzoso —y gozoso: es una novela corta extraordinaria— es referirse a un texto especial, que condiciona todo el libro y se va a llevar por delante, con toda justicia, el resto de espacio que quede hasta el punto final. Se trata de la historia —real y fingida: invito al lector, usted, si tiene una alguna capacidad de persuasión, a que lea dos veces este relato largo, como si fuera un cuento, una ficción, o una historial real— de su relación con una inquietante y extraordinaria fotógrafa y narradora de imágenes, la francesa Sophie Calle, quien le encarga (¿o no?) un relato para que ella lo ponga en imágenes. Vila-Matas, totalmente sembrado, escribe el relato que le quiere donar a Sophie, escribe el relato (¿real?) de cómo se produce el encuentro entre escritor y fotógrafa y, finalmente, escribe cómo podría haber sucedido esa historia si Sophie Calle le hubiera llamado. El resultado, esa palabra tan plurosilábica y tan trabalenguas: tanto da leer la historia de izquierda a derecha o viceversa. Espléndido Vila-Matas.

Javier Goñi

